

LA EVALUACIÓN FORMATIVA COMO PARADIGMA CONTEMPORÁNEO



María de Lourdes de la Rosa Vázquez
Sonia Robles Castillo
José Honorio Jiménez Contreras
Coordinadores

LA EVALUACIÓN FORMATIVA COMO PARADIGMA CONTEMPORÁNEO

LA EVALUACIÓN FORMATIVA COMO PARADIGMA CONTEMPORÁNEO

María de Lourdes de la Rosa Vázquez
Sonia Robles Castillo
José Honorio Jiménez Contreras
Coordinadores

Ana Lilia Torres García
Equipo editorial

Este libro fue evaluado por pares académicos externos, bajo la modalidad de doble ciego a solicitud del Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas, a través de la Subdirección Académica y del Departamento de Investigación e Innovación Educativa. Tales entidades resguardan los dictámenes correspondientes.

Diseño Editorial: Hesby Martínez Díaz

Diseño de portada: Paradoja Editores

Imagen de portada: Carl von Bergen “Niños haciendo siluetas”, 1905

Maquetación: Paradoja Editores

paradojaeditores@gmail.com

Primera edición: 2026

La evaluación formativa como paradigma contemporáneo

© María de Lourdes de la Rosa Vázquez

© Sonia Robles Castillo

© José Honorio Jiménez Contreras

© Centro de Actualización del Magisterio en Zacatecas

Francisco E. García 101, Col. Francisco E. García

C.P. 98070, Zacatecas, Zacatecas

ISBN: 978-970-96505-7-0

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier modo electrónico o mecánico, sin la autorización de la institución editora.

El contenido de esta obra es responsabilidad de los autores.

Hecho en México / *Made in Mexico*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	6
<i>José Honorio Jiménez Contreras</i>	
LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL AULA	8
<i>Felipe Martínez Rizo</i>	
EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE CON HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS	12
<i>Noemí González Ríos</i> <i>Sonia Villagrán Rueda</i>	
EVALUACIÓN FORMATIVA Y SU IMPLICACIÓN EN LAS PRÁCTICAS DOCENTES DE LOS NORMALISTAS	30
<i>María de Lourdes de la Rosa Vázquez</i> <i>Sonia Robles Castillo</i>	
PROPUESTA DE EVALUACIÓN PARA LAS PRIMERAS PRÁCTICAS DOCENTES DE LA LEAE	47
<i>Jorge L. Castañeda</i>	
EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL CURSO DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICO-PEDAGÓGICA EN FORMACIÓN INICIAL DOCENTE	68
<i>Juan Manuel Ruvira Mota</i> <i>Yudit Ramos Esquivel</i> <i>Juan Manuel Galván Saucedo</i>	
LA EDUCACIÓN MATEMÁTICA REALISTA COMO UNA ALTERNATIVA PARA LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EDUCACIÓN PRIMARIA	84
<i>Eduardo Octavio Ramos Moreno</i>	

PRESENTACIÓN

Como parte de la vida Institucional del Centro de Actualización del Magisterio, los cuerpos académicos tienen un objetivo definido que tiene que ver con la identificación de problemáticas suscitadas en el contexto escolar, y más allá de éste, pues las y los normalistas son los portadores de la visión, necesidades y problemáticas que se viven en la Educación Obligatoria, por tanto, el quehacer de estos cuerpos radica en ir en búsqueda de la unión entre teoría y práctica, así como en la movilización de saberes que, a través de la investigación, se ponen al servicio de la comunidad docente.

El Cuerpo Académico CAMZAC-CA-6 “Psicología y Didáctica en los Procesos de Formación Docente” realizó un evento académico que abordó uno de los temas con mayor problemática vislumbrada en las y los normalistas durante las Jornadas de Práctica: la evaluación. Para ello se buscó reunir docentes especializados tanto en la medición como en estrategias con inteligencia artificial, con el objetivo de brindar a la comunidad normalista elementos para diseñar e implementar medios para evaluar de manera crítica y con los recursos digitales con los que se cuenta actualmente. Bajo esta perspectiva, el presente material expone dos textos introductorios sobre las conferencias de docentes-investigadores de alta trayectoria. Asimismo, contiene propuestas basadas en la experiencia que emana del trabajo en el aula.

Este trabajo muestra reflexiones y propuestas para focalizar la evaluación como un proceso más allá de los esquemas existentes, puesto que busca que las y los docentes también se sumerjan en esta travesía para que los aprendizajes del alumnado tengan sentido y coherencia con sus intereses, necesidades, aptitudes y, sobre todo, un uso en su vida cotidiana.

José Honorio Jiménez Contreras
Director del Centro de
Actualización del Magisterio

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE CON HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS

Noemí González Ríos
Sonia Villagrán Rueda

INTRODUCCIÓN

La evaluación en el aula combina tanto aspectos teóricos como prácticos, lo que permite abordar de manera integral el proceso de enseñanza-aprendizaje. A partir de la comprensión y conceptualización de la evaluación se facilita la implementación de herramientas que promueven prácticas donde el profesorado emplea datos de manera efectiva para documentar, analizar y mejorar el aprendizaje del alumnado.

Las y los docentes desempeñan un papel central en el proceso evaluativo, ya que son actores clave para innovar y mejorar continuamente las estrategias de evaluación. Su capacidad para integrar herramientas tecnológicas en la evaluación del aprendizaje es fundamental, pues estas tecnologías no sólo enriquecen el proceso al hacerlo más dinámico e interactivo, sino que también amplían las posibilidades de personalización y adaptabilidad, permi-

tiendo atender de manera más efectiva las necesidades específicas del alumnado y del contexto educativo.

En este capítulo se abordan algunos referentes teóricos sobre la evaluación del aprendizaje, acompañado de un análisis de herramientas tecnológicas que pueden ser utilizadas para transformar y enriquecer las prácticas evaluativas, fortaleciendo el rol del docente como facilitador del aprendizaje.

CONCEPTO DE EVALUACIÓN

La evaluación es una actividad fundamental en el ámbito educativo, ya que involucra tanto al profesorado como al alumnado, es decir, forma parte esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, la evaluación en el aula integra dimensiones subjetivas, dado que quienes evalúan son personas y se evalúa a personas. Por ello, un aspecto clave consiste en definir a quiénes se evalúa y con qué propósito se utilizarán los resultados obtenidos.

Asimismo, la evaluación también comprende dimensiones técnicas, relacionadas con los instrumentos y métodos empleados para valorar los aprendizajes. En conjunto, estos elementos permiten que la evaluación en el aula sea un proceso orientado a comprender, mejorar, aprender y motivar tanto la práctica docente como el desempeño del alumnado. De esta manera, la evaluación ofrece un panorama pedagógico favorable, actúa como facilitadora del aprendizaje y proporciona información relevante sobre el estado actual de los conocimientos del alumnado (ver Figura 1). En palabras de Moreno (2016) “La enseñanza, el aprendizaje y la evaluación son elementos estrechamente interrelacionados, de modo que

cualquier cambio en la evaluación necesariamente trastoca la enseñanza y el aprendizaje en el aula” (p. 19).

Figura 1. Evaluación en el aula



Nota. Muestra la evaluación en el aula como un proceso de mejora que involucra al profesorado y al alumnado. Elaboración propia.

En la evaluación del y para el aprendizaje se identifican tres tipos: la evaluación diagnóstica, la evaluación sumativa y la evaluación formativa. La evaluación diagnóstica se realiza con el fin de identificar el nivel de conocimientos y habilidades que posee el alumnado al inicio del curso. De acuerdo con Brenes (1987), la evaluación diagnóstica “es el conjunto de técnicas y procedimientos evaluativos que se aplican antes y durante el desarrollo del proceso de instrucción” (p. 27); los resultados de la evaluación permiten:

- a. Determinar el nivel inicial de aprendizaje del alumnado en relación con los conocimientos y habilida-

des previos requeridos para el ingreso a un nuevo curso o nivel de estudios.

- b. Determinar el nivel inicial de aprendizaje del alumnado, en relación con los objetivos de aprendizaje propuestos para el curso.
- c. Determinar las causas relacionadas a deficiencias de aprendizaje que muestra el alumnado durante el proceso de enseñanza.
- d. Determinar la presencia de problemas sociales, biológicos, psicológicos que pueden influir el aprendizaje del alumnado.

Para este tipo de evaluación, se emplean pruebas de diagnóstico, mismas que sugieren un proceso de diseño objetivo, válido y confiable, ya que, con fundamento en sus resultados, se planea la enseñanza y se identifican diferencias individuales en el alumnado. La información obtenida es de gran utilidad ya que orienta el diseño e implementación de actividades y estrategias mientras se desarrollan los contenidos.

La evaluación que integra la suma de las valoraciones que se llevaron a cabo durante un curso es la evaluación sumativa, de acuerdo con Saavedra (2001), es la evaluación final del proceso de aprendizaje, mediante la valoración de los resultados obtenidos y de su validez. Es la evaluación final y se ha empleado con fines de promoción o aprobación de cursos, grados o ciclos y, al mismo tiempo, sus resultados permiten identificar las áreas de oportunidad para la toma de decisiones en relación con los contenidos y estrategias de enseñanza y aprendizaje. La evaluación del aprendizaje se asocia con la evaluación sumativa, ya que tiene como propósito principal demostrar que el aprendizaje ocurrió y determinar el ni-

vel alcanzado (Sánchez, 2022). En este tipo de evaluación, el profesorado desempeña un papel central, pues es quien diseña, aplica y califica las actividades evaluativas, mientras que el alumnado adopta un rol más pasivo al limitarse a responderlas. En otras palabras, la evaluación del aprendizaje se enfoca en los resultados obtenidos al final de un proceso instruccional y su función principal es comprobar en qué medida se han alcanzado los objetivos educativos, siendo comúnmente utilizada con fines de acreditación o asignación de calificaciones.

Por su parte la evaluación formativa se define como “el proceso sistemático de recolección de información, que se aplica durante el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y que se emplea, fundamentalmente, para reorientar las actividades tanto del alumnado como las del profesorado, procurando mejores resultados de aprendizaje” (Brenes, 1987, p. 49). A esta evaluación se le puede llamar evaluación para el aprendizaje y se lleva a cabo a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, de forma continua y sostenida. Se concibe como un intercambio constante entre el profesorado y el alumnado, basado en sus múltiples interacciones. Su propósito es apoyar al alumnado en la identificación de sus fortalezas y áreas de mejora, con el fin de acompañar su progreso educativo de manera positiva. Busca transformar la evaluación de una acción impuesta al estudiante, a una experiencia compartida y construida en conjunto con él (Sánchez, 2022).

Finalmente, la evaluación es un proceso dinámico, sistemático y continuo que permite verificar, desde el ingreso y durante la permanencia del alumnado, el desarrollo de sus aprendizajes. A partir de los resultados obtenidos es posible reorientar las estrategias de enseñanza, adap-

tándolas a las necesidades, avances y ritmos de los estudiantes. En este sentido, la evaluación en el aula no sólo cumple una función diagnóstica o acreditativa, sino que se convierte en una herramienta fundamental para mejorar tanto el aprendizaje del estudiantado como la práctica docente, promoviendo una enseñanza más reflexiva, inclusiva y centrada en el desarrollo integral del alumno (ver Figura 2).

Figura 2. Evaluación en el aula como proceso



Nota. Muestra la evaluación como un proceso que involucra la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa. Elaboración propia.

USO DE LA TECNOLOGÍA EN LA EVALUACIÓN

La incorporación de herramientas tecnológicas en la evaluación del aprendizaje se ha convertido en una necesidad en la educación, ya que estas herramientas no sólo facilitan la gestión de las evaluaciones, sino que también potencian la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La tecnología permite diseñar evaluaciones más dinámicas, inclusivas y personalizadas, que responden a las necesidades individuales del alumnado. Además, ofrece la posibilidad de analizar datos en tiempo real, generando retroalimentación inmediata y fomentando el aprendizaje continuo. En un contexto donde la educación híbrida y a distancia han cobrado mayor relevancia, el uso de estas herramientas asegura que la evaluación sea más flexible, accesible y significativa, adaptándose a las exigencias del siglo XXI. Sin embargo, el uso de tecnología puede aplicarse en situaciones de enseñanza–aprendizaje presencial.

Redecker y Johannessen (2013) señalan que las tecnologías de la información y la comunicación pueden apoyar las estrategias de evaluación del siglo XXI y aunque existen desafíos tecnológicos, la tarea más urgente en la actualidad es trascender el paradigma de evaluación tradicional (centrado principalmente en exámenes estandarizados y pruebas al final de un período) y desarrollar conceptualmente estrategias de evaluación electrónica que permitan explotar más plenamente los beneficios de las tecnologías emergentes para fomentar el desarrollo de las competencias del siglo XXI.

La incorporación de herramientas tecnológicas en la evaluación del aprendizaje ofrece múltiples ventajas tanto para el alumnado como para el profesorado. Entre las principales se destacan:

- Mejora de la experiencia de aprendizaje en el aula.
- Provisión de retroalimentación inmediata.
- Posibilidad de tomar decisiones en tiempo real sobre la instrucción.

No obstante, es fundamental que esta incorporación no se realice de manera arbitraria. Es necesario diseñar

su uso de forma adecuada al grado escolar, los contenidos y las características del alumnado. Además, se deben considerar factores como la infraestructura disponible en la institución, el acceso a Internet y el equipo tecnológico con el que se cuenta. Es crucial que las herramientas tecnológicas hayan sido sometidas a un proceso de validación riguroso para garantizar que los resultados obtenidos contribuyan efectivamente a enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las herramientas tecnológicas se pueden emplear en la evaluación diagnóstica, sumativa y formativa; por ejemplo, para la evaluación diagnóstica se pueden diseñar cuestionarios en línea o emplear aplicaciones educativas para identificar los conocimientos previos del alumnado. En la evaluación sumativa es posible obtener resultados en tiempo real del proceso de aprendizaje y para la evaluación formativa es posible retroalimentar al alumnado de manera oportuna.

A continuación, en la Tabla 1 se describen algunas de las herramientas que pueden emplearse en la evaluación del aprendizaje en el aula.

Tabla 1. Herramientas tecnológicas para la evaluación del aprendizaje

	Kahoot o Socrative: son plataformas interactivas que permiten realizar evaluaciones rápidas y atractivas en tiempo real.
	Google Forms: permite la creación de cuestionarios de evaluación automática.

	Quizizz: es una opción para la gamificación de la evaluación, permitiendo autoevaluaciones o evaluaciones grupales.
	Moodle: es una plataforma de aprendizaje que ofrece herramientas integradas de evaluación, como cuestionarios, rúbricas y seguimiento del progreso.
	Padlet: es una herramienta donde las y los alumnos escriben, suben trabajos, tareas y archivos en general. Además, facilita el trabajo colaborativo.

Nota. Muestra herramientas tecnológicas que el profesorado puede usar para evaluar y retroalimentar el proceso de enseñanza aprendizaje. Elaboración propia con información de los sitios web de las herramientas

Las herramientas tecnológicas en la evaluación del aprendizaje presentan una amplia gama de ventajas que transforman tanto la experiencia del alumnado como la práctica docente. Estas ventajas pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

1. Retroalimentación inmediata y personalizada: facilitan la entrega de comentarios en tiempo real, permitiendo a los estudiantes identificar áreas de mejora y fortalecer sus habilidades de manera oportuna.
2. Evaluación continua y formativa: promueven un monitoreo constante del progreso, lo que posibilita

ajustes en las estrategias de enseñanza para abordar las necesidades emergentes del alumnado.

3. Acceso a datos y análisis detallados: proveen información precisa y estructurada que permite al profesorado identificar tendencias, patrones y áreas de oportunidad, optimizando la toma de decisiones pedagógicas.
4. Personalización del aprendizaje: adaptan las evaluaciones al ritmo y estilo de aprendizaje de cada alumna y alumno, fomentando un enfoque más inclusivo y equitativo.
5. Mayor diversidad de formatos evaluativos: enriquecen la evaluación mediante el uso de formatos interactivos, como cuestionarios en línea, simulaciones y proyectos multimedia, ampliando las formas de demostrar el aprendizaje.
6. Accesibilidad y flexibilidad: facilitan la realización de evaluaciones en cualquier momento y desde cualquier lugar, lo cual resulta especialmente beneficioso para estudiantes que enfrentan limitaciones de tiempo, conectividad o recursos materiales.
7. Ahorro de tiempo y recursos para el profesorado: automatizan procesos como la corrección de exámenes y la generación de reportes, permitiendo que el profesorado dedique más tiempo a actividades pedagógicas estratégicas.
8. Fomento del aprendizaje autodirigido: posibilitan al alumnado gestionar su propio aprendizaje mediante herramientas que ofrecen autoevaluaciones, recursos adicionales y metas claras.
9. Gamificación y motivación: introducen elementos lúdicos que incrementan la motivación, el compromiso y el disfrute en el proceso de evaluación.

10. Integración con el aprendizaje híbrido o a distancia: garantizan que el alumnado pueda ser evaluado de manera eficaz y significativa, independientemente de su ubicación física, contribuyendo al éxito de modelos educativos híbridos o completamente virtuales.

Estas ventajas hacen evidente el potencial transformador de las herramientas tecnológicas en la evaluación en el contexto áulico, permitiendo no sólo conocer los logros de aprendizaje de manera más precisa, sino también enriquecer y personalizar la experiencia educativa (ver Figura 3).

Figura 3. Herramientas Tecnológicas para la evaluación del aprendizaje



Nota. Muestra una visión integral del proceso de evaluación en el aula con herramientas tecnológicas que contribuyen a enriquecer y personalizar la experiencia educativa. Elaboración propia.

CONSIDERACIONES FINALES

La formación docente es un elemento clave para garantizar que la evaluación sea efectiva, pertinente y alineada con los objetivos educativos. Esto requiere dotar al profesorado de herramientas, estrategias y conocimientos que les permitan diseñar y aplicar una evaluación significativa, centradas en el desarrollo integral del alumnado.

Es fundamental que la evaluación esté estrechamente vinculada con el currículo y con los aprendizajes esperados, de manera que permita valorar con precisión las competencias, habilidades y saberes que el alumnado debe desarrollar. Asimismo, deben ser sensibles a las características, ritmos y necesidades del alumnado, promoviendo una evaluación inclusiva y equitativa.

En el marco de la evaluación formativa, resulta especialmente relevante incorporar herramientas tecnológicas que faciliten la recopilación, el análisis y la retroalimentación de los aprendizajes en tiempo real. Plataformas digitales, aplicaciones interactivas y sistemas de gestión del aprendizaje (LMS) permiten al profesorado y alumnado monitorear el progreso de forma continua, fomentar la autorregulación y ajustar las estrategias pedagógicas con base en evidencia concreta. Estas tecnologías, bien integradas, enriquecen el proceso evaluativo y fortalecen la toma de decisiones en el aula.

La retroalimentación generada a partir de la evaluación debe ser clara, oportuna y constructiva, tanto para el alumnado como para madres, padres y tutores. Este enfoque favorece la comprensión del proceso de aprendizaje y promueve la participación activa de las familias como aliadas en la educación.

Finalmente, las y los docentes desempeñan un papel central en todas las etapas del ciclo evaluativo: desde el diseño y la aplicación de los instrumentos hasta el análisis e interpretación de los resultados. Esta información debe utilizarse como base para la planificación y mejora continua de la enseñanza, con el fin de potenciar el aprendizaje de cada alumna y alumno y alcanzar los objetivos educativos establecidos.

REFERENCIAS

- Brenes, E. (1987). *Principios y Técnicas de Evaluación II. Evaluación diagnóstica, formativa y sumativa de los aprendizajes. Un enfoque continuo y sistemático de la evaluación para educadores de I y II ciclos*. EUNED.
- Google. (s.f.). Google Forms. Google. <https://docs.google.com/forms/>
- Kahoot! ASA. (s.f.). Kahoot!. <https://kahoot.com/>
- Moodle Pty Ltd. (s.f.). Moodle. <https://moodle.org/>
- Moreno, O. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. Reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Quizizz Inc. (s.f.). Quizizz. <https://quizizz.com/>
- Redecker, C., & Johannessen, O. (2013). Changing assessment: Towards a new assessment paradigm using ICT. *European Journal of Education*, 48(1), 79-96. <https://doi.org/10.1111/ejed.12018>
- Sánchez, M. M. (2022). Evaluación del, para y como aprendizaje (Cap. 1). En *Evaluación y aprendizaje en educación universitaria*. UNAM. <https://cuaed.unam.mx/publicaciones/libro-evaluacion/pdf/>
- Saavedra, R. (2001). *Evaluación del aprendizaje. Conceptos y técnicas*. PAX.
- Wallwisher, Inc. (s.f.). Padlet. <https://padlet.com/>